

January 1996

## Educación Rural en Colombia

Luis Arturo Gil Pedraza

*Universidad de La Salle, Bogotá, revista\_uls@lasalle.edu.co*

Follow this and additional works at: <https://ciencia.lasalle.edu.co/ruls>

---

### Citación recomendada

Gil Pedraza, L. A. (1996). Educación Rural en Colombia. Revista de la Universidad de La Salle, (23), 33-38.

This Artículo de Revista is brought to you for free and open access by the Revistas de divulgación at Ciencia Unisalle. It has been accepted for inclusion in Revista de la Universidad de La Salle by an authorized editor of Ciencia Unisalle. For more information, please contact [ciencia@lasalle.edu.co](mailto:ciencia@lasalle.edu.co).

# Educación Rural en Colombia

*LUIS ARTURO GIL PEDRAZA Ph. D.  
Director Oficina de Investigaciones  
Universidad De La Salle.*

**E**l que aquí se comenta es un proyecto de investigación de la facultad de Educación, sobre el fracaso y una propuesta de solución, al delicado y prioritario problema de la Educación Rural en el país.

Constituye un ejemplo de proyecto con las características que nuestra Universidad se propone imprimir a sus trabajos de investigación, los cuales son: Originalidad, Respuesta a un problema nacional, beneficio de las clases desprotegidas y posibilidad de ejecución dentro de nuestras limitaciones.

## El problema

Si se acepta que la Educación debe ser el proceso de socialización del hombre, o sea el medio que lo capacite para convivir con sus semejantes en forma armónica y creativa, potencializando sus atributos, la Educación debe primordialmente dignificar al hombre, incluyendo al del

campo y para eso, él necesita aprender a ganarse la vida honestamente, y luego sentirse productivo y auto-suficiente. Sólo después, de ese logro el campesino podrá interesarse por aprender otras cosas de índole académico. Como se ha dicho: sin antes saciar el estómago, no se sentirá apetito cerebral alguno.

En consecuencia, la educación debe concientizarlo de que el trabajo es la

razón de su dignificación y que éste para que sea sostenible, debe ser ejercido con respeto por la naturaleza y sus semejantes, entendiéndose por semejantes no solo los demás seres humanos, sino los vegetales y animales que biológicamente son copartícipes de su existencia.

Si éste fundamental objetivo, la socialización, se esta logrando con la educación impartida en el país es

discutible, pero que no se está logrando con la educación impartida en el campo, es evidente. El campesino continúa alienado del resto del país y de su entorno, actuando más como un depredador sobre la naturaleza, que como su usufructuario, y cada día más desadaptado a su propia cultura y más dispuesto a abandonarla para migrar a la ciudad, inducido precisamente por la pseudoeducación que recibe; el joven campesino cree que saber leer y escribir es su pasaporte para la ciudad.

El primer cuestionamiento que debe hacerse es, qué tan relevante o adecuada es la educación rural, en las actuales circunstancias?. Capacita al campesino para ganarse la vida?, para utilizar los recursos de la tierra sin destruirla?, para resolver sus propios problemas en armonía con la comunidad mediante la acción concertada a través del diálogo?.

Basta con asistir a una escuela rural para encontrar la respuesta. Un salón único, de apariencia tétrica, con unos pocos pupitres derruidos y un tablero cuyo desmedro impide ver lo poco que se escribe. Una profesora mal humorada y agobiada por el cansancio de la caminata que la llevo del pueblo a la escuela, enfrentada a niños de todas las edades, igualmente cansados y mal desayunados, a quienes por grupos

se les asignan tareas propias de cada curso, de modo que mientras se intenta instruir a un grupo los demás conversan o juegan causando las frecuentes reprimendas de la profesora.

Y qué interesante o atractivo resulta el contenido de esos cursos para el niño campesino?. Por ley todo

colombiano tiene que cumplir con el programa del Ministerio si quiere graduarse de primaria y luego como bachiller. Sabemos también que esos programas fueron diseñados por maestros de la ciudad para niños de la ciudad, quienes supuestamente llegarán a ser "Doctores", cosa que rara vez ocurre con el niño del campo, quien apenas termina la primaria.

Para que cumpla su cometido educativo, el material de estudio para la escuela rural debe versar sobre las vivencias del campo, los cultivos y cría de animales, la salud, el ecosistema, la sostenibilidad, el mercadeo, el cooperativismo, la agroindustria y

---

*"La educación debe primordialmente dignificar al hombre, incluyendo al del campo, y para eso, él necesita aprender a ganarse la vida honestamente, y luego sentirse productivo y autosuficiente".*

---

tantos otros temas que le sean útiles. Satisfecha ésta necesidad, tal vez el alumno después se interese por la literatura, la historia, la geografía y muchas otras áreas del saber.

En segundo lugar, para que la educación surta su efecto, debe ser compartida y relevante para toda la familia, no sólo para el niño. Si el padre o la madre no entiende lo que el niño está aprendiendo y no participa en ese aprendizaje, continuará latente el desprecio que el adulto siente por la actividad escolar del niño y la amenaza que éste aprendizaje representa para el padre que teme perder autoridad o perder la mano de obra de su hijo, a quien la "educación" induce a otras labores o a la deserción del campo.

Tampoco el método de enseñanza actualmente practicado es apto para el campesino y su familia. Sentarse por horas en un salón de clase, no es propio de su cultura, ni siquiera de su carácter. Tampoco le es dado al campesino, sustraerle tiempo a su trabajo para dedicarlo al aprendizaje de cosas para él inútiles.

## Propuesta

Definitivamente la escolita rural que conocemos no tiene razón de ser,

como tampoco lo tiene el contenido ni el método usado en impartir tal pretendida educación. La Educación debería llegar a la parcela donde vive todo el tiempo el campesino, a la cocina donde come de noche la familia y al ordeño de la madrugada. Debería llegarle por el transistor que siempre lo acompaña y debería venir de la "escuela-emisora" en forma amena y divertida, con un contenido preparado por expertos, en forma de grabaciones con espacios para la reflexión, la asimilación y la solución de problemas cotidianos, y sobre todo con temas de utilidad práctica para el campesino.

La emisora será solo una parte de la escuela, por si misma no suplirá la otra trascendental dimensión de la enseñanza, la socia-

lización del individuo, lo que tampoco esta supliendo la educación formal. La escolita rural seguirá abierta, pero no como el salón de clase que ha sido, sino como el centro social comunitario, donde la gente toda, no solo los niños, se reúnan en las noches y los fines de semana, atraídos por un televisor con videos que versan sobre los mismos temas radiados durante el día y otros, igualmente educativos y entretenidos.

---

*"Para que cumpla su cometido educativo, el material de estudio para la escuela rural debe versar sobre las vivencias del campo, los cultivos y cría de animales, la salud, el ecosistema, la sostenibilidad, el mercadeo, la agroindustria y otros temas que le sean útiles".*

---

El texto cartilla cobrará el valor que siempre ha debido tener como instrumento educativo. Contendrá muchas ilustraciones y servirá para ayudar a visualizar los conceptos expuestos por la radio. Se convertirá en una fuente de consulta, para recordar lo que se aprendió por la radio y aplicarlo cuando se necesite. Se constituirá en el estímulo primordial para que el campesino aprenda a leer y le tome aprecio a los libros.

Este ambiente ofrecerá la oportunidad de aclarar dudas, participar en las respuestas, compartir inquietudes y producir soluciones a los problemas que afectan a la comunidad. De allí surgirán los planes de acción comunitaria, la gente se conocerá y aprenderá a ventilar sus discrepancias y a apreciarse como personas interactuantes y mutuamente necesarias.

La maestra no solo ayudará con el aprendizaje, también será vocera de la comunidad ante instancias y agencias gubernamentales, que no cumplen con su cometido por falta de ese vínculo. Para eso dispondrá por lo menos de un teléfono a través del cual pedirá la información de que carezca y unirá a la sociedad rural con el resto del país, para hacerla sentir parte del mismo.

Ya que el propósito fundamental de la escuela dejará de ser el de enseñar a escribir y leer, cosa que el alumno hará por su cuenta y casi sin notarlo, al tiempo que se educa oyendo y viendo en que consiste su cultura, la escuela estará fomentando el autodidactismo y así capacitando de por vida al campesino, en lo que hasta ahora le fue un arte vedado e inaccesible, el de vivir aprendiendo.



La escuela - emisora debe ser regional, para no caer en el error del monólogo de por la potente radio-difusora a escala nacional, la cual por necesidad llegaría a la vereda con temas irreales, útiles o aplicables para otros climas, cultivos o culturas, pero no necesariamente para el oyente local.

Su radio de influencia deberá ser en lo posible la cuenca hidrográfica, o el espacio de interdependencia ecológica, dentro del cual sus pobladores actúan interdependientemente y por ende lo deben hacer en armonía y de común acuerdo, sabiendo que lo que hace el morador de la cabecera, afecta al resto de la población y viceversa.

Así entendida y estructurada la escuela, la veremos actuar en su tercera y nueva dimensión cultural, la de servir como conciencia colectiva, que investiga, piensa, que genera sus propias soluciones y progreso y que se inmuniza contra demagogias extrañas, que con frecuencia explotan la ignorancia de la gente, en contra de sus propios intereses, cuando no la arrastran por caminos de barbarie y sedición.

## **Contribución**

Nuestra Universidad con su bagaje milenario de experiencia en el campo educativo debe sentirse llamada a ejercer liderazgo en la búsqueda de soluciones a tan agravado mal. La labor se vislumbra gigantesca y demanda inmensos recursos. Por otra parte, la educación pública y su adecuada implementación es responsabilidad constitucional del estado, sin embargo, no puede ser el gobierno, ente impersonal y de acciones inmediatistas de naturaleza correctiva básicamente, el que pueda lograrlo. Así el gobierno contratará supuestos expertos, que no existen, ya que los contenidos y métodos educativos están por desarrollarse, el resultado sería un nuevo despilfarro inútil del erario público.

Es pues aparente la necesidad de que una universidad tome en serio su misión y su responsabilidad investigativa, es decir que un ente reflexivo, creativo y pensante, enfrente el reto.

Nuestra institución tampoco cuenta con investigadores de tiempo completo por ahora, sin embargo

---

*"La educación debe llegar a la parcela donde vive todo el tiempo el campesino, a la cocina donde come de noche la familia y al ordeño de la madrugada. El canal debe ser el transistor que siempre lo acompaña y convertirlo en una escuela - emisora".*

---

cuenta con un volumen respetable de materia gris y de voluntad joven y con sentido de servicio. Si cada estudiante, cuya carrera pueda hacer aportes, realiza su trabajo de grado, encargándose de convertir en un programa radial un tema agropecuario cualquiera, en corto tiempo el material habrá crecido más de lo que cualquier ministerio de educación pueda generar con todo su presupuesto en el mismo tiempo.

Ahora bien, no se trata de trabajos hechos por un estudiante aislado. Esta labor demanda interdisciplinaridad. El sociólogo, el psicólogo, el maestro, el veterinario, el agrónomo, el zoo-tecnista, el ingeniero, el administrador, el contabilista y casi toda profesión, tiene una visión desde su propia perspectiva profesional, que enriquecerá el tema y lo harán más interesante, apto y acorde a la estructura mental y capacidad de asimilación del alumno.

Los primeros beneficiarios de esta labor multidisciplinaria serán los mismos participantes, no sólo por lo que aprenderán sino por la experiencia de intercambiar y confrontar ideas en un contexto global, algo que muy pocas veces tendremos la oportunidad de vivir.

La producción misma del material radiofónico demanda mucho talento artístico, imprima a un tema "serio", simpatía, gracejo, amenidad

y presentarlo en el lenguaje propio de la región y con voces bonitas, claras y bien vocalizadas no es nada fácil, pero sí al alcance de jóvenes dedicados a hacerlo, y hacerlo disfrutando del trabajo.

Aunque la producción demandará mucho talento y esfuerzo, eso será sólo el principio. Enseguida habrá que evaluar el material radial, tema por tema, con diferentes comunidades, grupos de edades y grados de escolaridad y en base a esas evaluaciones readaptar y corregir el material para mejorarlo, es decir continuar investigando.

La conclusión es que nuestra universidad sí tiene la sensibilidad y la posibilidad de abordar el desarrollo de un nuevo modelo educativo para el campo, y así cumplir con su misión de procurar redimir de la pobreza e ignorancia a un hermano a quien tanto le debemos, al campesino Colombiano.

Si usted señor profesor, o señor estudiante se siente llamado a participar en este trabajo colectivo, aportando sus ideas, conocimientos, o intentando vertir en un tema cualquiera de su forma escrita o su forma radiofónica, escribiendo el guión, o mediante su voz gravándolos, cualquiera que fuese su talento, comuníquese con el Centro de Investigaciones de la Universidad. Lo encuentra dentro de las dependencias de la Vicerrectoría Académica, sede centro o a los teléfonos : 3420378 / 4136. ♦